

Parte 1. Estimaciones y tendencias mundiales

1.1. Principales resultados

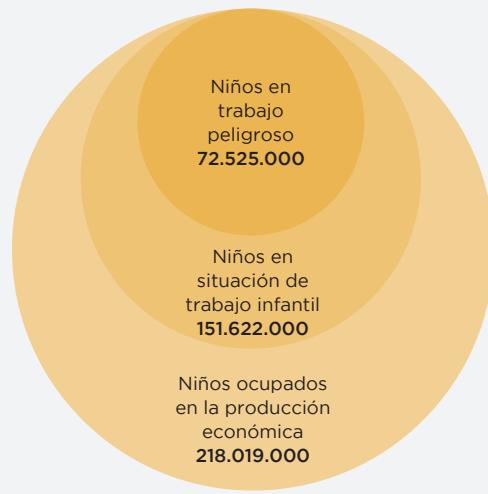
LA ELIMINACIÓN DEL TRABAJO INFANTIL SIGUE SIENDO UN DESAFÍO INMENSO

Las últimas estimaciones de la OIT indican que, en el mundo, hay 152 millones de niños - 64 millones de niñas y 88 millones de niños - en situación de trabajo infantil; esto equivale a casi 1 de cada 10 niños en todo el mundo. El 71 por ciento de

los niños en situación de trabajo infantil trabajan en el sector agrícola y, el 69 por ciento, en su propia unidad familiar. Poco menos de la mitad de todos los niños en situación de trabajo infantil - 73 millones de niños en términos absolutos - realizan trabajos peligrosos que ponen en riesgo directo su salud, seguridad o moralidad. Los niños ocupados en la producción económica suman unos 218 millones. El concepto de esta medición es más amplio y comprende tanto el trabajo infantil como otras formas permitidas de ocupación de niños que han alcanzado la edad mínima legal de admisión al empleo.

Gráfico 1

Estimaciones mundiales de niños en trabajo peligroso, en situación de trabajo infantil y ocupados en la producción económica, 2016



Estas cifras globales dejan en claro que el desafío de poner fin al trabajo infantil sigue siendo inmenso. Un solo niño en situación de trabajo infantil es demasiado, y el hecho de que aún haya 152 millones de niños en situación de trabajo infantil en todo el mundo es inexcusable. Hipotéticamente, si existiera un país habitado solo por estos niños, sería, por su tamaño, el noveno país del mundo. La experiencia recogida en más de dos décadas de investigación y programación nos permite saber qué acciones funcionan en la lucha contra el trabajo infantil. Con la adopción de los Objetivos de Desarrollo Sostenible, la comunidad internacional se comprometió a erradicar el trabajo infantil. Ahora, debemos transformar estos conocimientos y el compromiso en medidas inmediatas.

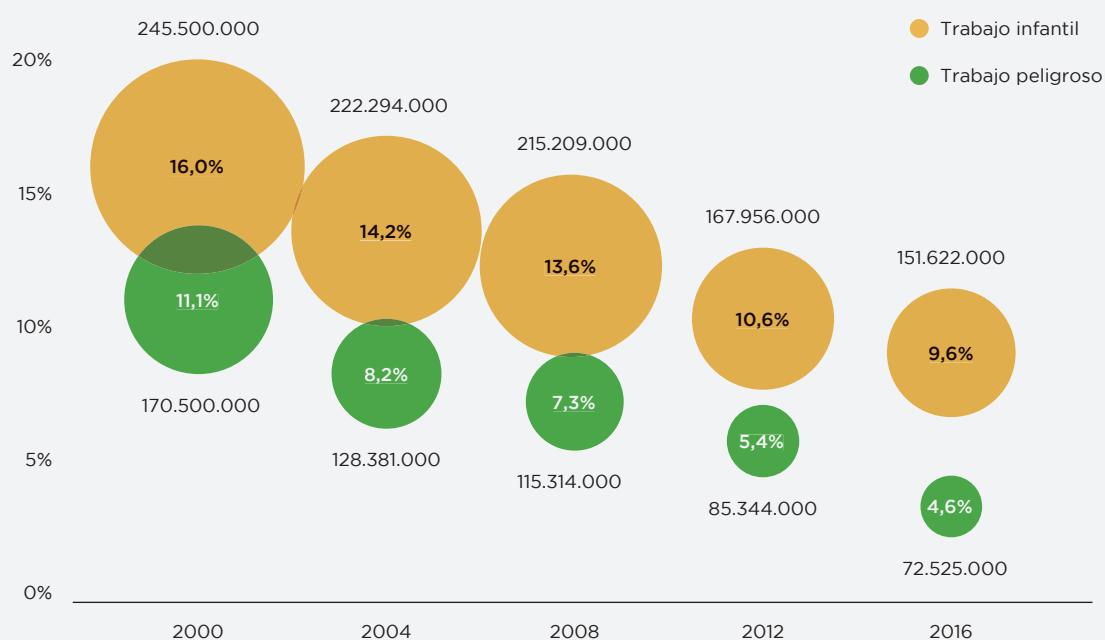
UNA VISIÓN DINÁMICA INDICA QUE AVANZAMOS EN LA DIRECCIÓN CORRECTA

Si bien el desafío sigue siendo considerable, no hay dudas de que estamos en la senda correcta. Los resultados de 2016 señalan que el trabajo infantil ha disminuido nuevamente en todo el mundo, siguiendo la tendencia registrada desde la publicación de las primeras estimaciones mundiales de la OIT en 2000 (véase el Gráfico 2). En los 16 años que siguieron, el trabajo infantil se redujo en términos netos en 94 millones de niños. El número de niños en trabajo peligroso disminuyó en más de la mitad durante el mismo período. En 2016, había casi 134 millones menos de niños ocupados en la producción económica que en el año 2000. Efectivamente, se han logrado avances reales en la lucha contra el trabajo infantil, y sobre esta base se asentarán las iniciativas que nos permitirán seguir hacia adelante.

Gráfico 2

Niños en situación de trabajo infantil y en trabajo peligroso, 2000-2016

Porcentaje y número de niños en situación de trabajo infantil y en trabajo peligroso, 5-17 años, 2000-2016^(a)



Nota: (a) La talla de los círculos son proporcionales al número absoluto de niños en situación de trabajo infantil y en trabajo peligroso.

EL AVANCE DISMINUYÓ EN EL PERÍODO DE 2012 A 2016; MUY ATRÁS QUEDARON LAS EXPECTATIVAS DE ALCANZAR NUESTRA META DE ELIMINAR LAS PEORES FORMAS DE TRABAJO INFANTIL ANTES DE 2016

Si nos centramos en el último período de cuatro años, observaremos que el avance se ha retrasado notablemente. En el período de 2012 a 2016, el número de niños en situación de trabajo infantil se redujo en 16 millones, apenas un tercio de la reducción en 47 millones alcanzada en el período anterior (2008-2012). En términos relativos, la proporción de niños en situación de trabajo infantil se redujo solo 1 punto porcentual entre 2012 y 2016, mientras que en el cuatrienio anterior disminuyó 3 puntos porcentuales. La disminución del trabajo peligroso tuvo una desaceleración similar. El ritmo acelerado del avance entre 2008 y 2012 despertó las esperanzas de un impulso renovado en la lucha contra el trabajo infantil, lo que a su vez nos acercó a la meta fijada por los mandantes de la OIT de haber eliminado las peores formas del trabajo infantil en 2016. Sabemos ahora que eso no ocurrió y que quedamos lejos de alcanzar la meta de 2016.

LOS ÚLTIMOS RESULTADOS DAN TAMBIÉN OTRAS SEÑALES DE ADVERTENCIA

Más allá de la desaceleración general del avance, los resultados de 2016 ponen de manifiesto una serie de áreas específicas de preocupación. El trabajo infantil aumentó en África, a pesar de las medidas energéticas adoptadas por muchos países africanos para eliminarlo. Un análisis más exhaustivo del avance logrado durante el período de 2012 a 2016 revela que los logros se limitaron principalmente a los adolescentes de entre 15 y 17 años de edad. El número de adolescentes en situación de trabajo infantil se redujo en más de una quinta parte, mientras que los avances en el grupo de edad de 5 a 11 años se paralizaron. Las diferencias de género en los últimos avances son otro motivo de preocupación: durante el período de 2012 a 2016, la reducción del trabajo

infantil entre las niñas representó solo la mitad de la de los niños. Los avances recientes también pueden atribuirse, en parte, a las condiciones generales del mercado de trabajo y, por este motivo, pueden ser frágiles. Debido a la crisis actual del empleo juvenil en muchos países, los niños por encima la edad mínima de admisión al empleo tienen dificultades para conseguir empleo; probablemente, esta baja demanda del mercado de trabajo haya contribuido a reducir su participación en trabajos peligrosos que constituyen trabajo infantil.

Las últimas estimaciones de trabajo forzoso de niños muestran escasos cambios en la cantidad de niños sometidos al trabajo forzoso, tanto en la economía de trabajo privada como en la explotación sexual comercial³. Los pocos estudios que se han realizado sobre los niños víctimas del trabajo forzoso mencionan la dificultad para identificar y atender a estos niños a los que es difícil llegar, a pesar de la situación de extrema explotación en la que viven.

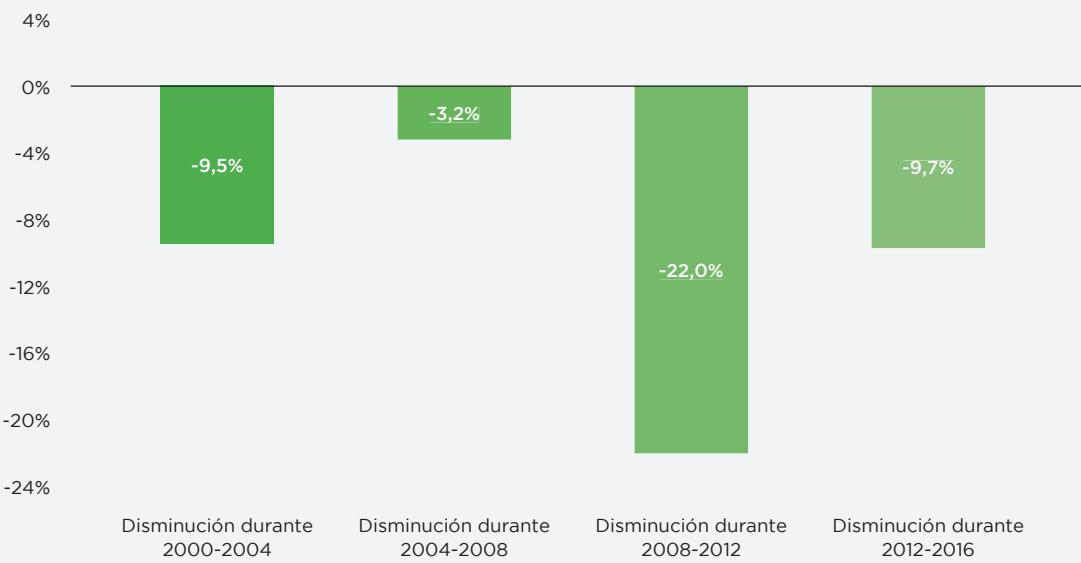
LA RALENTIZACIÓN DEL AVANCE EN EL PERÍODO DE 2012 A 2016 ES PARTE DE UN PATRÓN MÁS AMPLIO DE PROGRESOS DESIGUALES

Un gráfico sencillo de las tasas de disminución a lo largo de los cuatro períodos independientes de cuatro años transcurridos desde 2000 revela la desigualdad del avance mundial en la lucha contra el trabajo infantil (véase el Gráfico 3). En el primer período (2000-2004), se dieron pasos muy importantes en términos de avance, que llevaron a sacar conclusiones optimistas y a afirmar que la eliminación del trabajo infantil era un objetivo «a nuestro alcance»⁴. Pero este optimismo quedó considerablemente opacado por los resultados del período siguiente (2004-2008), que marcó una ralentización pronunciada del avance y sirvió como señal de alerta temprana, anunciando que la meta fijada para 2016 sería difícil de alcanzar. El penúltimo cuatrienio (2008-2012) trajo noticias mucho más alentadoras. Los resultados de este período mostraron la reducción

Gráfico 3

Ritmo desigual del avance en la lucha contra el trabajo infantil desde el año 2000

Porcentaje de disminución del número de niños en situación de trabajo infantil, por período de cuatro años, 5-17 años, 2000-2016



más importante registrada hasta ese momento en las cifras del trabajo infantil, aun cuando el período coincidió con una profunda recesión económica mundial. Lamentablemente, como se indicó más arriba, durante el período de 2012 a 2016, el avance se frenó y desplazó hacia el futuro la fecha límite prevista para poner fin al trabajo infantil.

La experiencia adquirida a lo largo de 16 años no ha demostrado que el avance sea rápido, ni siquiera constante. Nos falta generar un verdadero impulso para eliminar el trabajo infantil; este impulso no puede hacerse esperar, si es que aspiramos a seguir avanzando. Debemos valernos del éxito como un medio para alcanzar nuevos logros y acelerar el paso hacia la erradicación del trabajo infantil. También debemos evitar toda complacencia cuando nuestros objetivos están a la vista.

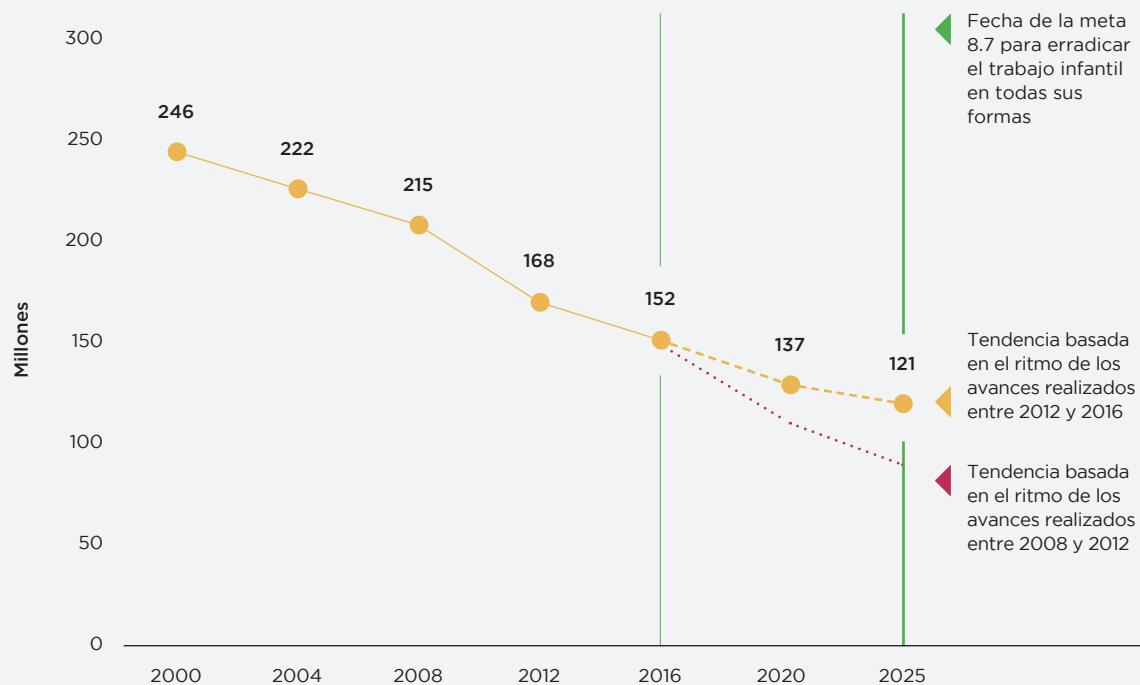
DEBEMOS ACTUAR CON MUCHA MÁS RAPIDEZ SI HEMOS DE CUMPLIR LA PROMESA DE ELIMINAR EL TRABAJO INFANTIL EN TODAS SUS FORMAS PARA 2025

¿Cuánto más rápido debemos actuar para cumplir con la meta 8.7 de los ODS, que exhorta a la eliminación del trabajo infantil en todas sus formas de aquí a 2025? Una simple proyección de progreso futuro basado en el ritmo de los avances logrados durante el período de 2012 a 2016 da lugar a un fuerte llamado de atención en este sentido. Como se indica en el Gráfico 4, si se mantiene el ritmo actual de avance, es decir, si las condiciones actuales no se modifican, en 2025 habremos dejado a 121 millones de niños atrapados en el trabajo infantil, de los cuales 52 millones realizarán trabajo peligroso. Un cálculo similar, que también surge del Gráfico 4, indica que aunque hubiésemos mantenido el ritmo alcanzado en el período de 2008 a 2012, que fue el más ágil registrado hasta la fecha, tampoco hubiese sido suficiente. Estamos avanzando en la dirección correcta, pero necesitamos movernos con mucha más rapidez para llegar a cero en 2025.

Gráfico 4

Evaluación del ritmo del avance hacia la meta 8.7 de los Objetivos de Desarrollo Sostenible

Número de niños en situación de trabajo infantil, 5-17 años: Tendencias actuales y proyectadas



1.2. Panorama regional

Cuadro 2

Trabajo infantil y trabajo peligroso según la región

Número y porcentaje de niños en situación de trabajo infantil y en trabajo peligroso según la región, 5-17 años, 2016

		Trabajo infantil		Trabajo peligroso	
		Número (en miles)	(%)	Número (en miles)	(%)
Mundo		151.622	9,6	72.525	4,6
Región	África	72.113	19,6	31.538	8,6
	Estados Árabes	1.162	2,9	616	1,5
	Asia y el Pacífico	62.077	7,4	28.469	3,4
	Américas	10.735	5,3	6.553	3,2
	Europa y Asia Central	5.534	4,1	5.349	4,0

Nota: En el informe se emplea el nuevo sistema de clasificación regional preparado por la Oficina ILOSTAT. Conforme a este nuevo sistema, la región de África comprende el África Septentrional y el África Subsahariana, mientras que la región de los Estados Árabes excluye el África Septentrional. La región de las Américas comprende América Latina y el Caribe, y América del Norte. Por lo tanto, las estimaciones regionales basadas en las nuevas clasificaciones regionales no son comparables con las basadas en el sistema de clasificación regional anterior, que se utilizó en los informes de estimaciones mundiales de 2012 y 2008. En el Cuadro A1 del Anexo I del informe técnico *Metodología de las estimaciones mundiales del trabajo infantil entre 2012 y 2016*, figura un listado de los países de cada región⁵.

DE CADA 10 NIÑOS EN SITUACIÓN DE TRABAJO INFANTIL, 9 SE ENCUENTRAN EN LAS REGIONES DE ÁFRICA Y DE ASIA Y EL PACÍFICO

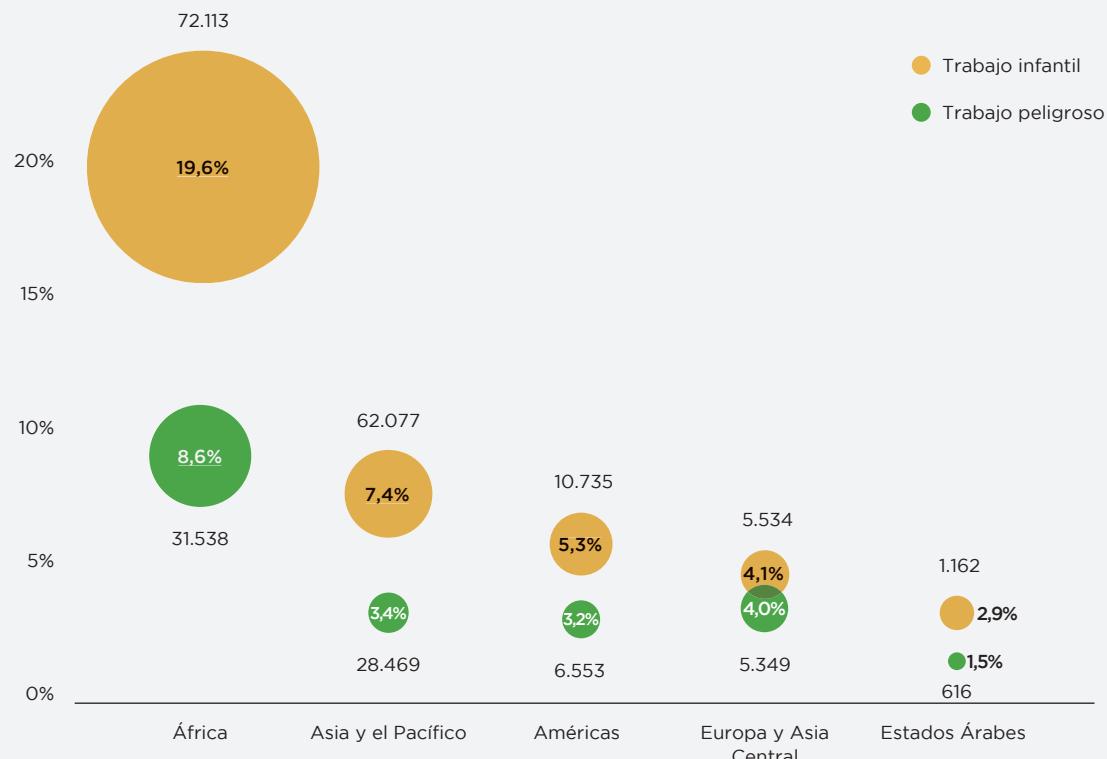
África ocupa el primer lugar tanto en el porcentaje de niños en situación de trabajo infantil (uno de cada cinco) como en números absolutos (72 millones de niños). Asia y el Pacífico ocupan el segundo lugar en ambas mediciones: un 7 por ciento del total de los niños en situación de trabajo infantil y 62 millones de niños en términos absolutos. Las regiones de África y Asia y el Pacífico combinadas albergan a casi 9 de cada 10 de los niños en situación de trabajo infantil en todo el mundo. El resto de la

población en situación de trabajo infantil se divide entre las Américas (11 millones), Europa y Asia Central (6 millones), y los Estados Árabes (1 millón). En términos de incidencia, el porcentaje de niños en situación de trabajo infantil es el que sigue: en las Américas, el 5 por ciento; en Europa y Asia Central, el 4 por ciento; y en los Estados Árabes, el 3 por ciento. Los porcentajes regionales para el trabajo peligroso son muy similares⁶.

Gráfico 5

Trabajo infantil y trabajo peligroso según la región

Porcentaje y número (en miles) de niños en situación de trabajo infantil y en trabajo peligroso según la región, 5-17 años, 2016^(a)



Nota: (a) El tamaño de los círculos es proporcional al número absoluto de niños en situación de trabajo infantil y trabajo peligroso correspondiente a cada región.

ES IMPERIOSO LOGRAR UN AVANCE DECISIVO EN ÁFRICA PARA PONER FIN AL TRABAJO INFANTIL EN TODO EL MUNDO

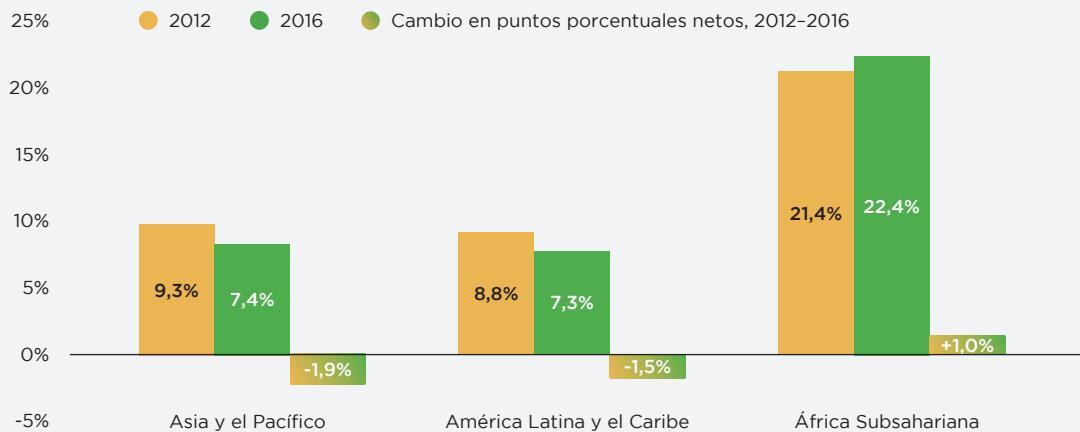
En los informes mundiales anteriores hemos subrayado que, por sobre todo, era imperioso que África mostrara un avance decisivo; las estimaciones de 2016 muestran claramente que esto no ha ocurrido. De hecho, las últimas estimaciones sugieren que el África Subsahariana, el grupo regional cuyas estimaciones son comparables con las de 2012⁷, está quedando mucho más rezagada con respecto al resto del mundo. El África Subsahariana registró un incremento en el trabajo infantil durante el período de 2012 a

2016 - en contraste con lo que sucedió en las otras grandes regiones, donde el trabajo infantil siguió decreciendo (Gráfico 6) - , a pesar de la cantidad de políticas específicas que los Gobiernos africanos pusieron en marcha para luchar contra este flagelo. Es probable que este retroceso haya sido impulsado, en gran parte, por fuerzas económicas y demográficas más amplias que se mueven a contramano de los esfuerzos gubernamentales; con todo, se trata de un área que requiere más investigación. La región de África también ha sido una de las más golpeadas por situaciones de fragilidad del Estado y crisis que, a su vez, elevan el riesgo del trabajo infantil (véase el Recuadro 2).

Gráfico 6

Cambios en la participación de los niños en el trabajo infantil según la región, 2012 y 2016

Porcentaje de niños en situación de trabajo infantil según la región, 5-17 años, 2012 y 2016



Recuadro 2

El trabajo infantil en situaciones de fragilidad y crisis

Según el UNICEF, se estima que 535 millones de niños (casi 1 de cada 4) viven en países afectados por conflictos o desastres (<https://www.unicef.ch/sites/default/files/humanitarian-action-report-2017-en.pdf>). Los niños representan también más de la mitad de los 65 millones de personas desplazadas por la guerra. Estas situaciones de fragilidad - caracterizadas por la caída de ingresos, la desintegración de las redes formales y familiares de apoyo social, el desplazamiento

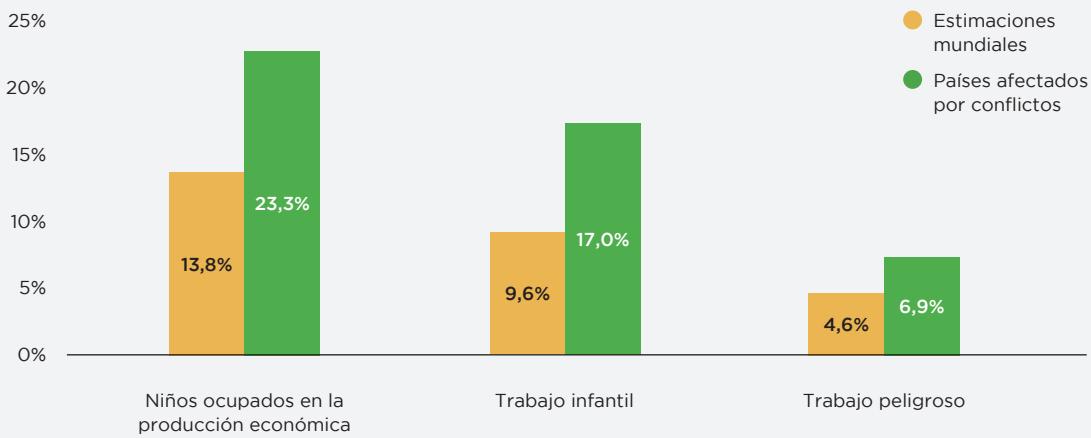
y las interrupciones del suministro de los servicios básicos - crean las condiciones para que se sigan violando los derechos fundamentales en el trabajo, incluido el riesgo elevado de trabajo infantil. El extenso corpus de investigaciones realizadas revela que las familias pueden usar el trabajo de los niños como mecanismo de subsistencia en situaciones de suma vulnerabilidad⁸. También sabemos que, cuando los niños dejan las aulas para trabajar, es muy difícil que regresen.

Así pues, aunque los períodos de crisis sean cortos, las consecuencias adversas para los niños pueden ser duraderas. En vista de estos hechos, no sorprende que haya una estrecha correlación entre el trabajo infantil y las situaciones de conflicto y desastre. El Informe del Secretario General sobre los niños y los conflictos armados (S/2015/309), presentado ante el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas en 2015, indica que la proporción de niños ocupados en

Gráfico 7

Trabajo infantil en los países afectados por conflictos armados

Porcentaje de niños ocupados en la producción económica, en situación de trabajo infantil y en trabajo peligroso en el mundo y en los países afectados por conflictos armados, 5-17 años, 2016



Nota: La clasificación de los países «afectados por conflictos armados» ha sido tomada del Informe del Secretario General sobre los niños y los conflictos armados (S/2015/409), presentado al Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas en 2015. La categoría «países afectados por conflictos armados» incluye el Afganistán, Colombia, Filipinas, Iraq, Malí, Nigeria, República Central Africana, República Democrática del Congo, Sudán del Sur, Ucrania y Yemen. Los países afectados por conflictos armados sobre los que no hay datos en estas estimaciones mundiales incluyen Libia, Myanmar, República Árabe Siria, Somalia y Sudán.

la producción económica, en situación de trabajo infantil y en trabajo peligroso es significativamente más alta en los países afectados por conflictos armados que el promedio mundial. Como se observa en el Gráfico 7, en los países afectados por conflictos armados, la incidencia del trabajo infantil es un 77 por ciento más alta que el promedio mundial, y la incidencia del trabajo peligroso es un 50 por ciento más alta que en el mundo en su totalidad. Siria representa uno de los ejemplos contemporáneos más trágicos de la relación entre

conflictos armados y trabajo infantil. Un estudio reciente de la OIT sobre los refugiados sirios en Jordania revela que los niños sirios pobres están mucho más expuestos al trabajo infantil que sus padres jordanos⁹. Otros estudios también sugieren que la crisis de Siria está asociada con un alarmante incremento en el trabajo infantil¹⁰.

La situación exige la adopción de medidas permanentes en distintos niveles. El trabajo infantil debe ser tratado como un tema prioritario dentro de las respuestas

humanitarias, y durante la reconstrucción y recuperación; los Gobiernos, las organizaciones de trabajadores y de empleadores, y los agentes humanitarios tienen un papel crítico que desempeñar en este contexto. Se necesitan herramientas para evaluar rápidamente los riesgos del trabajo infantil y de otras violaciones de los derechos fundamentales del trabajo en situaciones de fragilidad, basadas en las desarrolladas por la OIT y el UNICEF para evaluar la situación y estimar el número de niños reclutados y utilizados por las fuerzas y

Recuadro 2 (cont.)

grupos armados. Al mismo tiempo, es necesario elaborar y probar nuevos modelos de intervención para abordar la cuestión del trabajo infantil en situaciones de crisis o fragilidad, y para fortalecer la protección y las soluciones para los niños y otros grupos afectados. Las nuevas directrices elaboradas por la OIT y el Plan Internacional para trabajadores humanitarios sobre la protección de los niños del trabajo infantil representan un importante recurso en este sentido¹¹. Cuando sea posible, los modelos de intervención deberían incluir medidas para suministrar a los refugiados y otras personas desplazadas por la fuerza ac-

ceso al mercado de trabajo, a fin de asegurar condiciones de subsistencias mínimas y reducir la posible dependencia del trabajo infantil; este tema se trata en los *Principios rectores sobre el acceso de refugiados y otras personas desplazadas por la fuerza al mercado de trabajo*, adoptados por el Consejo de Administración de la OIT en 2016.

Tampoco debe dejarse de lado la reinserción económica y social con vistas a evitar el trabajo infantil en las situaciones posteriores a conflictos y emergencias. La OIT y sus interlocutores poseen una vasta experiencia en esta área (por ejemplo, en Burundi, Colombia, Con-

go, Filipinas, Haití, Myanmar, Nepal, República Democrática del Congo, Rwanda y Sri Lanka), de la que se puede extraer enseñanzas. La complejidad de la crisis y la fragilidad de las situaciones, junto a los múltiples mandatos que se van superponiendo para darles respuesta, implican que asegurar una estrecha coordinación en torno a la cuestión del trabajo infantil es otra importante prioridad. La Alianza 8.7 de los ODS constituye un importante vehículo en este contexto. Uno de sus seis Grupos de Acción se ocupa específicamente del trabajo infantil en situaciones de fragilidad.

1.3. Trabajo infantil y nivel de ingreso nacional

Cuadro 3

Trabajo infantil y trabajo peligroso según el nivel de ingreso nacional

Número y porcentaje de niños en situación de trabajo infantil y en trabajo peligroso según el nivel de ingreso nacional, 2016

Nivel de ingreso nacional	Trabajo infantil		Trabajo peligroso	
	Número (en miles)	(%)	Número (en miles)	(%)
Ingresos bajos	65.203	19,4	29.664	8,8
Ingresos medianos bajos	58.184	8,5	33.465	4,9
Ingresos medianos altos	26.209	6,6	7.751	2,0
Ingresos altos	2.025	1,2	1.645	1,0

Nota: Los países están agrupados en cuatro categorías según el ingreso nacional bruto per cápita en 2015. Las variaciones de ingresos para cada categoría son las siguientes: ingresos bajos (hasta 1.045 dólares de los Estados Unidos), ingresos medianos bajos (entre 1.046 y 4.125 dólares de los Estados Unidos); ingresos medianos altos (entre 4.126 y 12.735 dólares de los Estados Unidos); e ingresos altos (a partir de 12.736 dólares de los Estados Unidos).

LA PREVALENCIA DEL TRABAJO INFANTIL ES MUCHO MÁS ALTA EN LOS PAÍSES DE INGRESOS BAJOS, PERO ESTO NO SIGNIFICA QUE SOLO SEA UN PROBLEMA DE ESOS PAÍSES

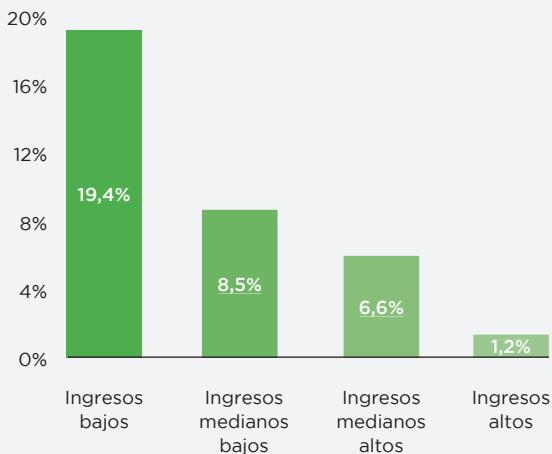
La división de los países según el nivel de ingreso nacional aporta una visión adicional aplicable al diseño y la especificación de las iniciativas futuras contra el trabajo infantil. Como se observa en el Gráfico 8a, si bien la incidencia del trabajo infantil es mucho mayor en los países de ingresos bajos (19 por ciento), la cifra dista mucho de ser insignificante en los países pertenecientes a los otros grupos de ingreso. El trabajo infantil

afecta al 9 por ciento de los niños en los países de ingresos medianos bajos, y al 7 por ciento de los niños en los países de ingresos medianos altos. Las estadísticas sobre el número absoluto de niños en situación de trabajo infantil de cada grupo de ingresos nacionales, que figuran en el Gráfico 8b, revelan que 84 millones de niños en situación de trabajo infantil (el 56 por ciento del total) viven en países de ingresos medianos, y otros 2 millones viven en países de ingresos altos. Estas estadísticas dejan en claro que, si bien los países más pobres requieren atención especial, no saldremos victoriosos de la lucha contra el trabajo infantil si solo nos centramos en los países más pobres.

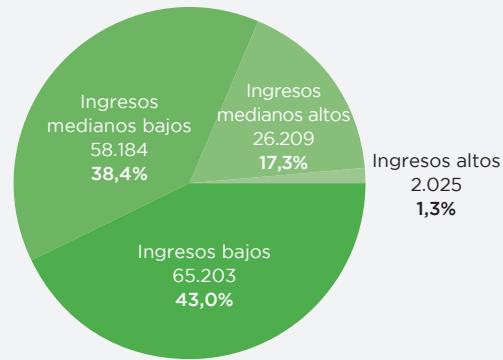
Gráfico 8

Trabajo infantil y el nivel de ingreso nacional

- a) Porcentaje de niños en situación de trabajo infantil según el nivel de ingreso nacional, 5-17 años, 2016



- b) Distribución porcentual de niños en situación de trabajo infantil según el nivel de ingreso nacional, 5-17 años, 2016^(a)



Note: (a) Números absolutos expresados en miles.

La distribución de los ingresos dentro de cada país reviste una importancia mayor que el nivel de ingresos nacionales, pues la pobreza de la familia y la comunidad, junto con la exclusión social — presente en los todos los países de todos los grupos de ingresos nacionales—, son determinantes clave del trabajo infantil. El trabajo infantil es mucho más alto entre los niños de hogares pobres, aunque no se circumscribe a los hogares pobres. En los países en desarrollo y en transición, la ocupación de los niños en la producción económica contribuye a reflejar la imposibilidad de

los miembros del hogar en edad legal de trabajar de cubrir las necesidades de subsistencia. En muchos países, se depende del trabajo infantil para cubrir esa brecha de ingresos. En las circunstancias actuales, la contribución de las políticas para mitigar el trabajo infantil y mejorar los resultados de la generación de ingresos debería estar enmarcada en un contexto más amplio, signado por un cambio estructural propicio y favorecido por políticas públicas adecuadas, respaldadas por medidas sólidas en materia fiscal y monetaria.

1.4. Características del trabajo infantil: Sector de actividad económica y situación en la ocupación

Cuadro 4

Trabajo infantil según el sector de actividad económica

Composición sectorial del trabajo infantil según la región, el sexo y la edad, 2016

		Agricultura	Industria	Servicios	Total
		parte %	parte %	parte %	parte %
Mundo		70,9	11,9	17,2	100
Región	África	85,1	3,7	11,2	100
	Estados Árabes	60,3	12,4	27,4	100
	Américas	51,5	13,2	35,3	100
	Asia y el Pacífico	57,5	21,4	21,1	100
Sexo	Europa y Asia Central	76,7	9,7	13,6	100
	Niños	71,5	12,4	16,1	100
Edad	Niñas	70,3	11,1	18,6	100
	5-14 años	78,0	7,4	14,5	100
	15-17 años	49,3	25,6	25,1	100

EL SECTOR AGRÍCOLA CONCENTRA, POR GRAN DIFERENCIA, LA MAYOR PROPORCIÓN DE TRABAJO INFANTIL

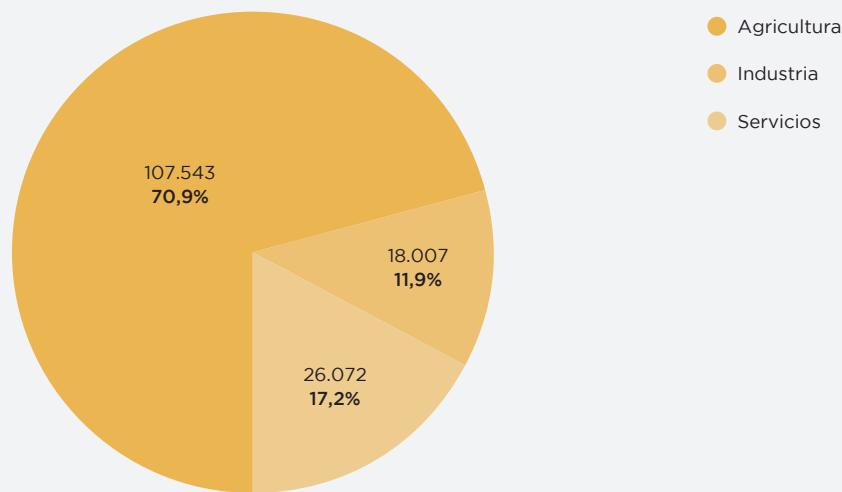
La agricultura es, por gran diferencia, el sector más preponderante en cuanto a trabajo infantil: reúne al 71 por ciento de todos los niños en situación de trabajo infantil, o 108 millones de niños en términos absolutos. Si bien, en la agricultura, el trabajo infantil se concentra principalmente en el cuidado de ganado y la agricultura con fines comerciales y de subsistencia, cabe recordar que el sector agrícola también abarca la pesca, la silvicultura y la acuicultura. La mayor parte del trabajo infantil agrícola no es remunerado y se realiza en el seno de la unidad familiar; este trabajo suele ser

peligroso por su propia naturaleza y por las circunstancias en las que se realiza. La importancia relativa de la agricultura se elevó de manera notable a partir de 2012, cuando el sector representaba el 59 de todo el trabajo infantil; es posible que este cambio refleje el giro en la distribución regional de la población de niños en situación de trabajo infantil hacia África, donde predomina el trabajo infantil agrícola (véase también abajo).

Gráfico 9

Composición sectorial del trabajo infantil

Distribución porcentual de los niños en situación de trabajo infantil según el sector de actividad económica, 5-17 años, 2016^(a)



Nota: (a) Números absolutos expresados en miles.

El número de niños en situación de trabajo infantil en los sectores de servicios¹² e industria¹³ es de 26 millones y 18 millones, respectivamente. Aunque no tan importante en términos numéricos, el sector industrial es el que concentra los mayores peligros: el 75 por ciento de los niños que trabajan en este sector se encuentran en situación de trabajo peligroso. Cabe notar que es muy probable que, en el futuro y en algunas regiones, adquieran más importancia los servicios y la industria en la economía urbana informal, en razón de la necesidad de enfrentar situaciones como las que acarrea el cambio climático, que obliga a las familias a dejar las actividades agrícolas y trasladarse a las ciudades.

EL EMPLEO VARÍA CONSIDERABLEMENTE DE UNA REGIÓN A OTRA

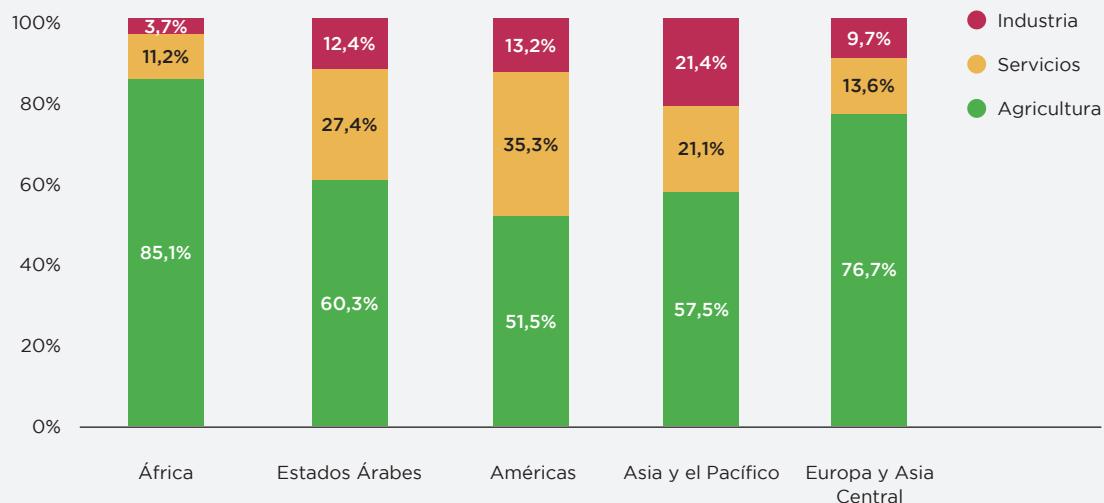
Por primera vez, las estimaciones mundiales analizan la composición sectorial del trabajo infantil a nivel regional. Los resultados que figuran en el Gráfico 10 en relación con el

trabajo infantil ilustran las diferencias considerables entre las distintas regiones. La importancia relativa de la agricultura es mayor en las regiones de África y de Europa y Asia Central, donde el sector representa el 85 y el 77 por ciento, respectivamente, de todo el trabajo infantil. Si bien en las otras tres regiones principales el trabajo infantil es más variado, la agricultura abarca la mayor parte del trabajo infantil en las tres. Particular importancia tiene el sector de servicios en las Américas, pues reúne a 1 de cada 3 niños en situación de trabajo infantil. En la región de Asia y el Pacífico, los niños en situación de trabajo infantil se concentran en el sector industrial; este sector representa más del 20 por ciento del trabajo infantil de la región.

Gráfico 10

Composición sectorial del trabajo infantil según la región

Distribución porcentual de niños en situación de trabajo infantil según el sector de actividad económica y la región, 5-17 años, 2016



LA MAYOR PARTE DEL TRABAJO INFANTIL TIENE LUGAR DENTRO DE LA UNIDAD FAMILIAR

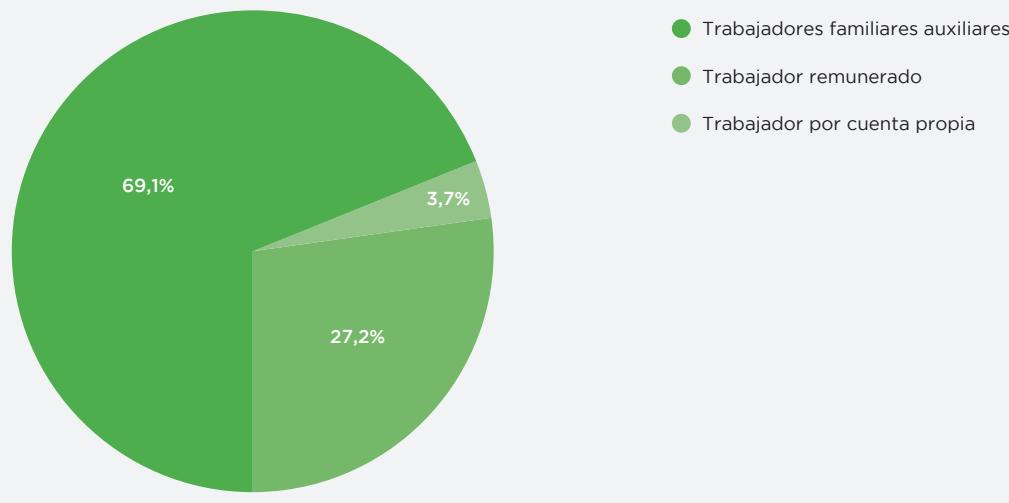
Más de las dos terceras partes del total de los niños en situación de trabajo infantil son trabajadores familiares auxiliares. El empleo remunerado y los trabajadores por cuenta propia conforman el 27 por ciento y el 4 por ciento, respectivamente, de los niños en situación de trabajo infantil (véase el Gráfico 11). Estos números ponen de manifiesto otro tema importante y más amplio en relación con la naturaleza del trabajo infantil en el mundo de hoy. El trabajo infantil no solo es aquel en el que el niño responde a un empleador externo; no es necesario que los niños tengan una relación de empleo con un empleador externo para estar en situación de trabajo infantil y sufrir sus consecuencias. En efecto, las últimas estimaciones han revelado que los niños que trabajan para un empleador externo son la excepción antes que la regla; la mayoría de estos niños trabajan en empresas o en fincas familiares. Por lo tanto, es imperioso que podamos comprender y tratar de

resolver la dependencia familiar del trabajo infantil para lograr un avance más generalizado contra el trabajo infantil, independientemente de que el trabajo sea parte de las cadenas de suministro locales, nacionales o mundiales, o de que se trate de la subsistencia familiar.

Gráfico 11

Trabajo infantil según la situación en la ocupación

Distribución porcentual de los niños en situación de trabajo infantil según la situación en la ocupación, 5-17 años, 2016



EL TRABAJO FORZOSO INFANTIL REQUIERE ESPECIAL ATENCIÓN

Según las Estimaciones mundiales sobre la esclavitud moderna: Trabajo forzoso y matrimonio forzoso, había aproximadamente 4,3 millones de niños víctimas del trabajo forzoso¹⁴, es decir que representaban un 18 por ciento del total de los 24,8 millones de víctimas del trabajo forzoso en todo el mundo¹⁵. Esta estimación incluye 1 millón de niños víctimas de trabajo forzoso con fines de explotación sexual comercial, 3 millones de niños víctimas de explotación por medio del trabajo forzoso, y 300.000 niños víctimas de trabajo forzoso impuesto por el Estado.

Sin embargo, las estimaciones de los niños víctimas del trabajo forzoso deben ser interpretadas con cautela, pues las circunstancias en las que se obliga a la persona a realizar el trabajo forzoso, junto con su naturaleza a menudo oculta e ilícita, hacen muy difícil la medición. Los elementos de involuntariedad y coacción en el contexto del trabajo infantil son muy difíciles de captar en las encuestas de hogares, que no están dirigidas

específicamente a investigar el fenómeno del trabajo forzoso entre los niños.

Algunos medios de coacción, como el aislamiento o la intimidación, adquieren modalidades específicas en el caso de los niños. Los empleadores pueden abusar de la vulnerabilidad de los niños pequeños y amenazarlos de diferentes maneras para que no se escapen. Otras formas de trabajo forzoso infantil incluyen a los niños que trabajan con los padres, cuando estos ya son víctimas del trabajo forzoso. Un ejemplo común es el trabajo infantil en el contexto del trabajo familiar bajo régimen de servidumbre por deudas. El propietario de las tierras somete los padres a servidumbre y los niños deben trabajar con ellos. Los hornos ladrilleros son otro de los contextos en los cuales existe este tipo de servidumbre familiar por deudas que involucra a los niños.

Otra variante del trabajo forzoso que se vincula a la situación de los padres es aquella en que se envía al niño a trabajar como trabajador doméstico o a un taller o una fábrica para la familia del acreedor de los padres. La situación del niño será considerada trabajo infantil

debido a la naturaleza del trabajo, pero además se transforma en una situación de trabajo forzoso infantil, en razón de la naturaleza de la relación laboral. Si bien es cierto que el trabajo infantil, el trabajo forzoso infantil y la trata infantil con fines de explotación laboral se pueden superponer, esta situación no ha sido objeto de medición en las estimaciones actuales.

Estas formas extremas de trabajo infantil, en las que los niños sufren el efecto de las condiciones de trabajo peligrosas y además el trauma de la coacción, las amenazas de una pena y la falta de libertad, requieren que los Gobiernos y la comunidad internacional adopten medidas urgentes. El desarrollo de herramientas que permitan realizar encuestas específicas y comprender mejor el alcance y la naturaleza del trabajo forzoso infantil será un aspecto de importancia crítica que orientará estas medidas.

1.5. Trabajo infantil y edad

Cuadro 5

Trabajo infantil y trabajo peligroso según la edad

Número y porcentaje de niños en situación de trabajo infantil y en trabajo peligroso según la edad, 2016

		Trabajo infantil		Trabajo peligroso	
		Número (en miles)	%	Número (en miles)	%
Edad	5-11 años	72.585	8,3	19.020	2,2
	12-14 años	41.887	11,7	16.355	4,6
	15-17 años	37.149	10,5	37.149	10,5
	5-17 años	151.622	9,6	72.525	4,6

EL GRUPO DE NIÑOS DE 5 A 11 AÑOS ES PROPORCIONALMENTE EL QUE MÁS PARTICIPA EN EL TRABAJO INFANTIL, Y REPRESENTA, ASIMISMO, UNA PROPORCIÓN SUSTANCIAL DE LOS NIÑOS EN TRABAJO PELIGROSO

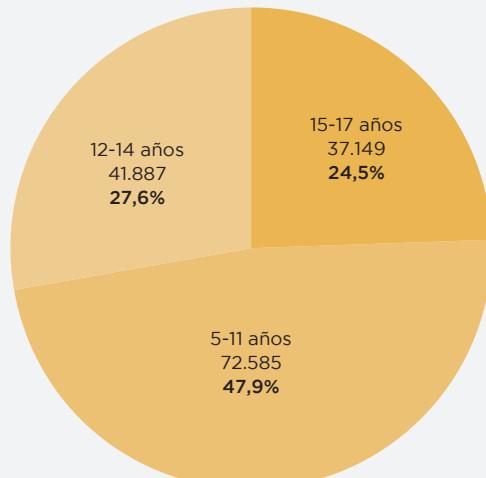
El desglose por edad de los niños en situación de trabajo infantil, que figura en el Gráfico 12a, indica que los porcentajes según los grupos de edad son los siguientes: el 48 por ciento de todos los niños en situación de trabajo infantil pertenecen al grupo de edad de 5 a 11 años; el 28 por ciento, al de 12 a 14 años; y el 25 por ciento al grupo de

edad de 15 a 17 años. Los niños más pequeños constituyen una proporción menor pero significativa del total de los niños en trabajo peligroso. La cuarta parte de todos los niños en trabajo peligroso - 19 millones de niños en términos absolutos - tienen entre 5 y 11 años. No puede haber excepciones para el trabajo peligroso, pues todos los niños deben estar protegidos, pero preocupa especialmente el grupo de los más pequeños, ya que están expuestos a condiciones de trabajo peligrosas que ponen en riesgo directo su salud, seguridad o moralidad.

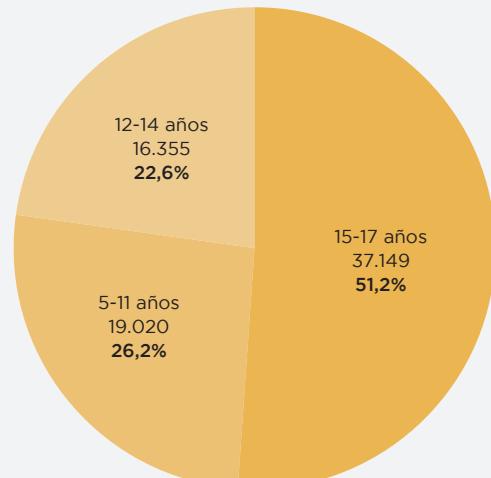
Gráfico 12

Trabajo infantil y trabajo peligroso según la edad

a) Distribución porcentual de niños en situación de trabajo infantil según la edad, 2016^(a)



b) Distribución porcentual de niños en trabajo peligroso según la edad, 2016^(a)



Nota: (a) Números absolutos expresados en miles.

**LOS ÚLTIMOS AVANCES HAN SIDO
MÁS LENTOS PARA LOS NIÑOS MÁS
PEQUEÑOS**

Otro motivo de preocupación que surge de las últimas estimaciones mundiales es el avance muy limitado registrado para los niños más pequeños durante el período de 2012 a 2016. Como figura en el Gráfico 13a, el número de niños de 5 a 11 años en situación de trabajo infantil disminuyó en menos de 500.000 - es decir, menos del 1 por ciento - durante el período de 2012 a 2016. El avance registrado fue más importante para los niños de 12 a 14 años, con una disminución neta de 6 millones, y mayor aún para los niños de 15 a 17 años de edad, que registraron una disminución de 10 millones. Este patrón de edades fue mucho más pronunciado en el caso del trabajo peligroso. De hecho, durante el último período de cuatro años no hubo avances en la reducción del número de niños de 5 a 11 años de edad en trabajo peligroso.

Gráfico 13

Avances en la reducción del trabajo infantil según la edad

Número de niños en situación de trabajo infantil según la edad, 2012 y 2016



LA PARTICIPACIÓN EN EL SECTOR AGRÍCOLA DISMINUYE A MEDIDA QUE AUMENTA LA EDAD

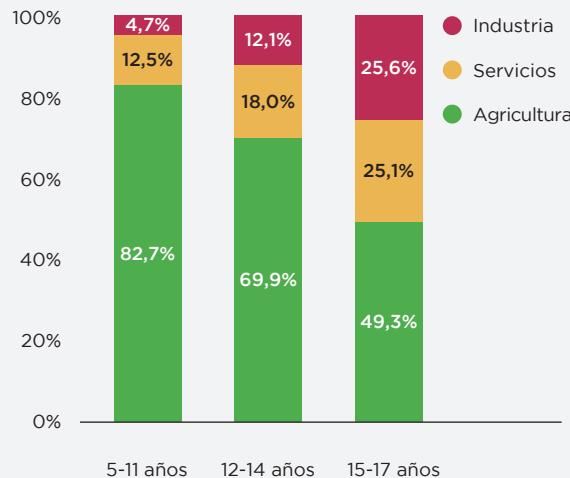
La agricultura constituye el punto de acceso principal al trabajo infantil para los niños más pequeños de 5 a 11 años de edad, de los cuales el 83 por ciento son víctimas del trabajo infantil en este sector. A medida que los niños crecen, la importancia relativa del trabajo infantil en la agricultura disminuye, y aumenta en otros sectores, como los servicios y la industria. En el grupo de edad de 15 a 17 años, la participación en la agricultura cae a menos de la mitad; el resto se divide en partes iguales entre el sector de servicios y el de la industria (véase el Gráfico 14a).

El mosaico de edades que compone el trabajo infantil *dentro de cada sector* también es muy variado. En términos sencillos, como figura en el Gráfico 14b, el trabajo infantil en la agricultura afecta particularmente a los niños más pequeños; el trabajo en la industria, a los niños de más edad; mientras que, en el sector de servicios, los tres grupos de edad están representados casi en forma equitativa.

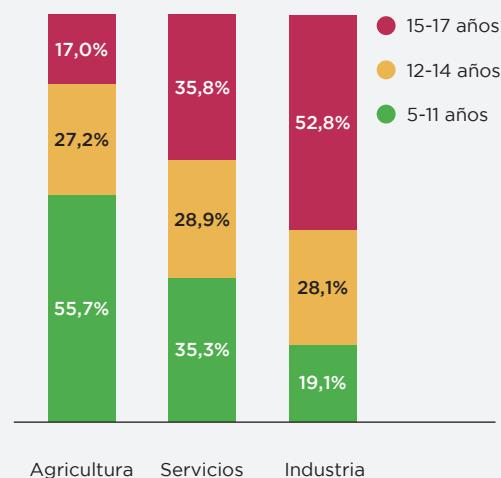
Gráfico 14

Trabajo infantil según el sector de actividad económica y la edad

a) Composición sectorial del trabajo infantil según la edad



b) Composición por grupo de edad del trabajo infantil según el sector



AÚN HAY UN ALTO NÚMERO DE NIÑOS EN SITUACIÓN DE TRABAJO INFANTIL QUE SUPERAN LA EDAD MÍMINA DE ADMISIÓN AL EMPLEO

Si bien los avances recientes han sido más rápidos entre los niños de 15 a 17 años, aún quedan casi 38 millones de niños - 24 millones de niños y 14 millones de niñas - dentro este grupo de edad que se encuentran en situación de trabajo infantil. Los niños en trabajo peligroso representan el 42 por ciento del total de los niños de 15 a 17 años ocupados en la producción económica. Como se indicó anteriormente, el trabajo que realizan estos niños es más variado que en los otros grupos de edad; la mitad trabajan en tareas agrícolas, y el resto se dividen en partes iguales entre los sectores de servicios e industria. Debe recordarse que los niños de 15 a 17 años están por

encima de la edad mínima legal de admisión al empleo o al trabajo y, por lo tanto, el hecho de que estén en situación trabajo infantil no se debe a que sean muy jóvenes, sino a que el trabajo que realizan es o puede llegar a ser física y psicológicamente perjudicial para su salud y bienestar (véase el Recuadro 1). Las estadísticas nacionales confirman este hecho básico e indican que la incidencia de las enfermedades y lesiones relacionadas con el trabajo en los niños de 15 a 17 años en situación de trabajo infantil es mucho mayor que en otros niños de este grupo de edad ocupados en la producción económica. Estos niños también tienen más probabilidades que otros de su misma edad de dejar la escuela en forma prematura, lo cual, a su vez, afecta las perspectivas de movilidad social y la posibilidad de tener un trabajo decente en el futuro¹⁶.

1.6. Trabajo infantil y género

Cuadro 6

Trabajo infantil y trabajo peligroso según el sexo y la edad

Número y porcentaje de niños en situación de trabajo infantil y en trabajo peligroso según el sexo y la edad, 2016

		Trabajo infantil		Trabajo peligroso	
		Número (en miles)	%	Número (en miles)	%
Niños	5-11 años	39.402	8,7	11.029	2,4
	12-14 años	24.582	13,3	10.208	5,5
	15-17 años	23.537	12,9	23.537	12,9
	5-17 años	87.521	10,7	44.774	5,5
Niñas	5-11 años	33.183	7,8	7.992	1,9
	12-14 años	17.035	10,0	6.147	3,6
	15-17 años	13.612	8,0	13.612	8,0
	5-17 años	64.100	8,4	27.751	3,6

A PRIMERA VISTA, LOS NIÑOS PARECEN CORRER MÁS RIESGO QUE LAS NIÑAS DE VERSE SOMETIDOS AL TRABAJO INFANTIL, PERO ESTE HECHO PUEDE DEBERSE A QUE EXISTA MENOS INFORMACIÓN SOBRE EL TRABAJO QUE REALIZAN LAS NIÑAS

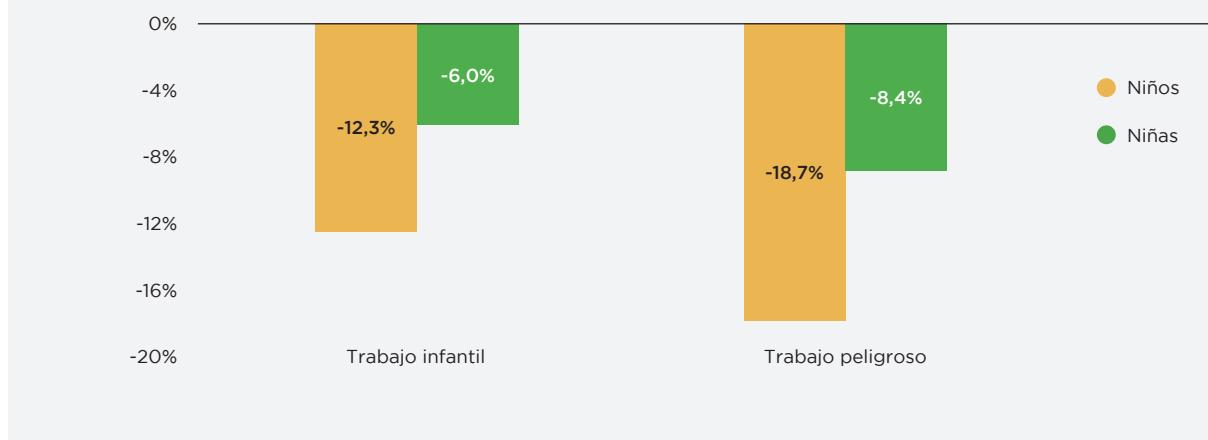
En comparación con las niñas, hay 23 millones más de niños en situación de trabajo infantil y 17 millones más de niños en trabajo peligroso. Desde otra perspectiva, los niños representan el 58 por ciento de toda la población infantil en situación de trabajo infantil, y el 62 por ciento de todos aquellos en trabajo peligroso. La brecha de género se incrementa con la edad. La diferencia en la incidencia del trabajo infantil es inferior a 1 punto porcentual para los niños de 5 a 11 años; se eleva a 3 puntos porcentuales en el grupo de 12 a 14 años; y a 5 puntos porcentuales en el de 15 a 17 años. Pero

es posible que estas cifras subestimen el trabajo de las niñas en relación con el de los niños. Como se ha señalado en los informes mundiales anteriores, las niñas tienen más probabilidades de verse involucradas en formas de trabajo infantil menos visibles, que por lo tanto no se comunican lo suficiente, como sucede con el servicio doméstico en casas privadas. Además, como se demuestra en la próxima sección, las niñas tienen muchas más probabilidades de realizar tareas domésticas en su propio hogar, una forma de trabajo que no se incluye en las estimaciones mundiales sobre el trabajo infantil. Cabe observar también que la disminución del trabajo infantil entre las niñas fue de solo la mitad de la que se registró entre los niños durante el período de 2012 a 2016 (véase el Gráfico 15), lo que significa que la brecha de género en el trabajo infantil se ha estrechado. Un patrón similar se observa en el trabajo peligroso.

Gráfico 15

Diferencias entre niños y niñas en términos de avances realizados contra el trabajo infantil y el trabajo peligroso

Porcentaje de disminución del número de niños en situación de trabajo infantil y en trabajo peligroso según el sexo, 5-17 años, 2012-2016



NO EXISTEN GRANDES DIFERENCIAS ENTRE NIÑOS Y NIÑAS EN TÉRMINOS DE LA COMPOSICIÓN DEL TRABAJO INFANTIL EN CADA SECTOR

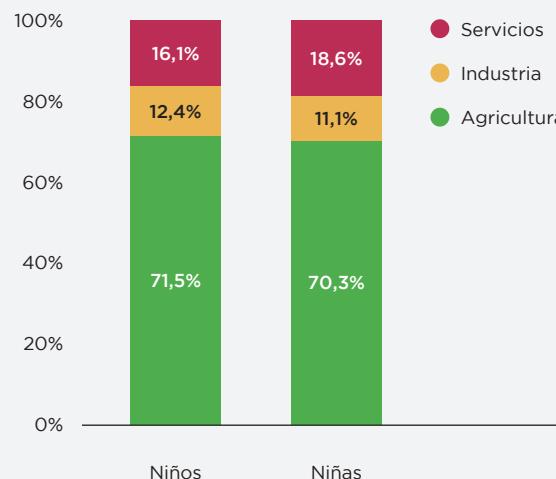
Si bien es un poco más probable que los niños en situación de trabajo infantil realicen actividades en los sectores de la agricultura y la industria, las niñas en situación de trabajo infantil superan levemente a los niños en el sector de servicios (Gráfico 16a). Sin embargo, es probable que las aparentes similitudes entre el trabajo infantil de los niños y el de las niñas se deban, al menos en parte, a que solo tenemos acceso a información sobre macrosectores amplios. De hecho, sabemos por información más exhaustiva a nivel de país que, cuando se divide el trabajo en subsectores, surgen diferencias de género más marcadas; por ejemplo, en muchos contextos, las niñas participan más que los niños en el trabajo doméstico, que forma parte del sector de servicios. Por otro lado, la asignación de tareas a las niñas y a los niños puede ser diferente por más que trabajen en

el mismo lugar, con lo que cada sexo queda expuesto a riesgos y peligros específicos. En las fincas familiares, por ejemplo, los niños suelen ocuparse más de la operación de maquinarias, el uso de herramientas filosas o el riego de productos químicos; esto los deja más expuestos a las amputaciones, los cortes y las quemaduras, el envenenamiento por plaguicidas y otros efectos nocivos para la salud. Las niñas, por otro lado, suelen encargarse de recoger el agua y de buscar y trasladar madera, lo que las expone al riesgo de sufrir lesiones músculoesqueletales, fatiga y abuso sexual¹⁷.

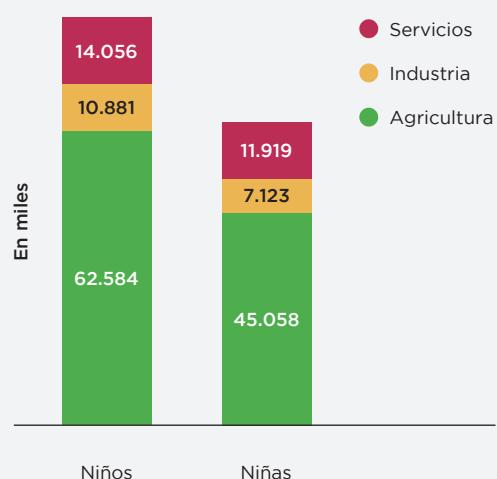
Gráfico 16

Diferencias entre niñas y niños en la composición sectorial del trabajo infantil

a) Composición sectorial del trabajo infantil según el sexo, 5-17 años (porcentaje)



b) Composición sectorial del trabajo infantil según el sexo, 5-17 años (números absolutos)



1.7. Participación de los niños en las tareas domésticas

Cuadro 7

Participación de los niños en las tareas domésticas

Número de niños que realizan tareas domésticas según el sexo, la edad y el número promedio de horas semanales trabajadas, 2016

Horas semanales trabajadas	Niños				Niñas				Total
	5-11 años	12-14 años	15-17 años	5-17 años	5-11 años	12-14 años	15-17 años	5-17 años	
Menos de 14 horas	145.133	82.392	79.400	306.925	154.519	81.543	67.439	303.501	610.427
14-20 horas	14.214	12.126	12.487	38.827	19.455	19.814	23.107	62.377	101.204
21-27 horas	4.744	4.376	4.768	13.888	7.408	8.350	10.556	26.313	40.201
27-42 horas	4.366	3.788	3.691	11.844	6.459	7.397	10.829	24.686	36.530
Más de 43 horas	1.310	1.123	970	3.403	1.752	2.510	3.787	8.049	11.451

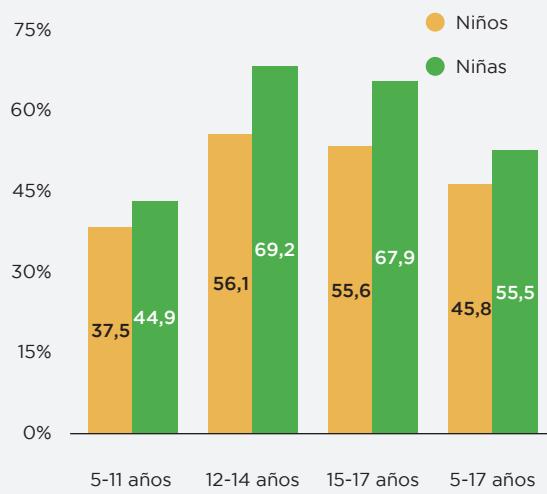
Se denomina tareas domésticas a las actividades realizadas para la propia familia y dentro de ese entorno como, por ejemplo, el cuidado de hermanos, enfermos, discapacitados o las personas mayores de la familia; la limpieza y las reparaciones menores en el hogar; la preparación y el servicio de comidas; el lavado y planchado de ropa; y el transporte o acompañamiento a la escuela de ida y vuelta¹⁸. En términos más técnicos, las tareas domésticas

se definen como la producción de servicios domésticos y personales por parte de un miembro de la familia para el consumo dentro de su propia familia. Estas tareas constituyen una forma de producción «no económica» y quedan fuera del límite establecido por el Sistema de Cuentas Nacionales de las Naciones Unidas, un conjunto de normas acordadas internacionalmente para medir la actividad económica nacional¹⁹.

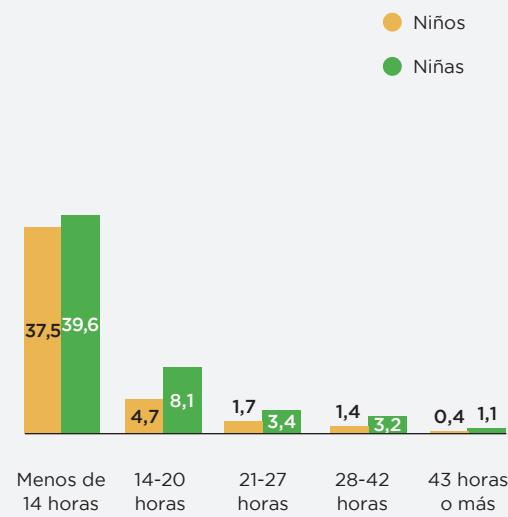
Gráfico 17

Participación de los niños en las tareas domésticas, 5-17 años

a) Porcentaje de niños que realizan tareas domésticas por lo menos una hora por semana, según la edad y el sexo



b) Porcentaje de niños que realizan tareas domésticas según el número promedio de horas semanales trabajadas y el sexo



LAS NIÑAS TIENEN MÁS PROBABILIDADES QUE LOS NIÑOS DE REALIZAR TAREAS DOMÉSTICAS EN SU PROPIO HOGAR SIN RECIBIR REMUNERACIÓN

Las estimaciones sobre la participación de los niños en las tareas domésticas, que por primera vez se elaboraron para las estimaciones mundiales sobre el trabajo infantil de 2016, indican que la responsabilidad por las tareas es muy común: 800 millones de niños de 5 a 17 años dedican por lo menos algún tiempo semanal a realizar tareas domésticas para los miembros de su familia. Es más

probable que las tareas domésticas sean realizadas por niñas que por niños; esto sucede en todos los grupos de edad (Gráfico 17a) y en todas las franjas horarias semanales (Gráfico 17b), y confirma la suposición común de que las niñas cargan una responsabilidad mayor por esta forma de trabajo, en la mayoría de las sociedades.

LAS NIÑAS TAMBIÉN TIENDEN A REALIZAR TAREAS DOMÉSTICAS DURANTE UNA CANTIDAD EXCESIVA DE HORAS

Se podría argumentar que las tareas domésticas que no representan riesgos para la salud o la seguridad, y que se realizan solo durante una cantidad de tiempo razonable, pueden formar parte normal de la niñez y hasta ser beneficiosas para la socialización del niño. Entonces, desde la perspectiva del trabajo infantil, reviste más interés investigar la participación del niño en las tareas domésticas durante *una cantidad excesiva de horas* semanales. No obstante, aún no se ha llegado a un acuerdo sobre cómo definir el término «excesiva» en este contexto, y tampoco hay un acuerdo jurídico ni normas estadísticas que rijan cuánto tiempo dedicado a las tareas domésticas puede considerarse excesivo. Es fundamental el efecto que estas tareas ejercen en la

educación del niño para poder definir qué constituye un exceso de horas dedicadas a las tareas domésticas.

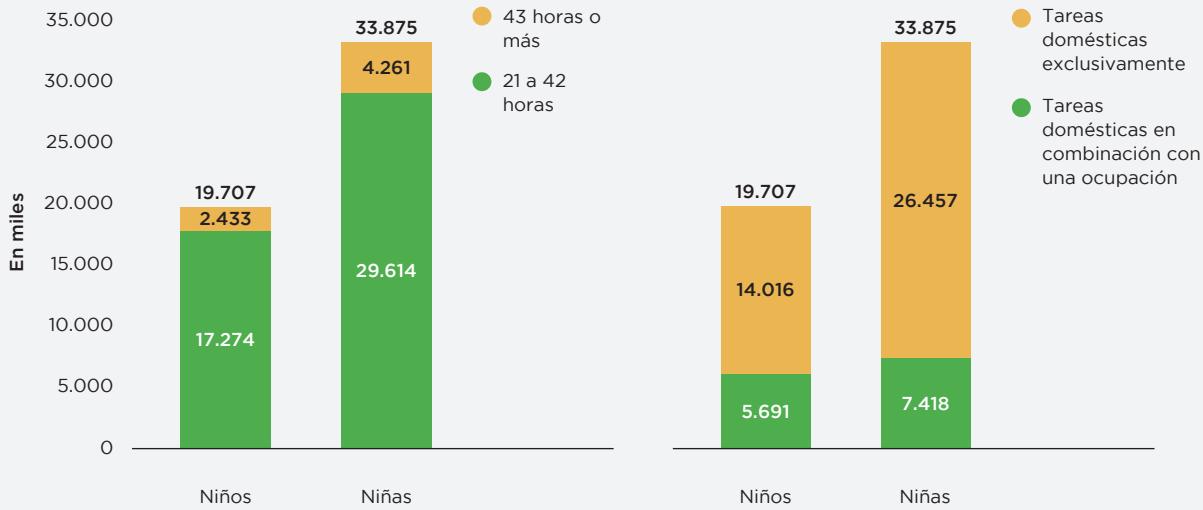
Hay 54 millones de niños de 5 a 14 años de edad que realizan tareas domésticas durante al menos 21 horas semanales. Las investigaciones iniciales sugieren que a partir de este número de horas las tareas domésticas podrían interferir con la capacidad de los niños de asistir a la escuela y beneficiarse de ella (véase el Gráfico 18a)²⁰. De este grupo, 34 millones son niñas, por lo que representan las dos terceras partes del total. Hay 29 millones de niños - 11 millones de niños y 18 millones de niñas - que realizan tareas domésticas durante un número de horas que excede el umbral más alto de 28 horas semanales. Casi 7 millones de los niños de este grupo de edad que realizan tareas domésticas lo hacen durante una cantidad excesiva de horas, 43 o más; en este caso, también, las dos terceras partes son niñas.

Gráfico 18

Participación de los niños en las tareas domésticas, 5-14 años

- a) Número de niños que realizan tareas domésticas según el número de horas semanales trabajadas y el sexo, 5-14 años, 2016

- b) Número de niños que realizan tareas domésticas durante más de 21 horas por semana según la situación en la ocupación y el sexo, 5-14 años, 2016



UNA GRAN PROPORCIÓN DE LOS NIÑOS QUE REALIZAN TAREAS DOMÉSTICAS TAMBIÉN TRABAJAN EN UNA ACTIVIDAD ECONÓMICA

Las tareas domésticas y la actividad económica, por supuesto, no son actividades que se excluyan entre sí necesariamente. Para muchos niños, el trabajar en ambas modalidades forma parte de su vida diaria. Las nuevas estimaciones indican que esto sucede aun con niños que trabajan como leñadores y dedican muchas horas - no menos de 21 - semanales a las tareas domésticas. La cuarta parte de estos niños - es decir, unos 13 millones en términos absolutos - también trabajan en la actividad económica; esto se suma al tiempo total que deben asignar al trabajo semanal, y hace mucho más difícil dedicar tiempo al estudio (Gráfico 18b). En este caso, también, es mayor el número de niñas que de niños que deben soportar esta forma doble de trabajo.

1.8. Trabajo infantil y educación

EL TRABAJO INFANTIL SUELE ESTAR ASOCIADO CON LA MARGINACIÓN EDUCATIVA

Las últimas estimaciones mundiales son también las primeras en tratar la relación entre el trabajo infantil y la escolaridad; esta, a su vez, es uno de los principales determinantes del impacto del trabajo infantil en las perspectivas de obtener un trabajo decente y medios de vida sostenibles en etapas posteriores del

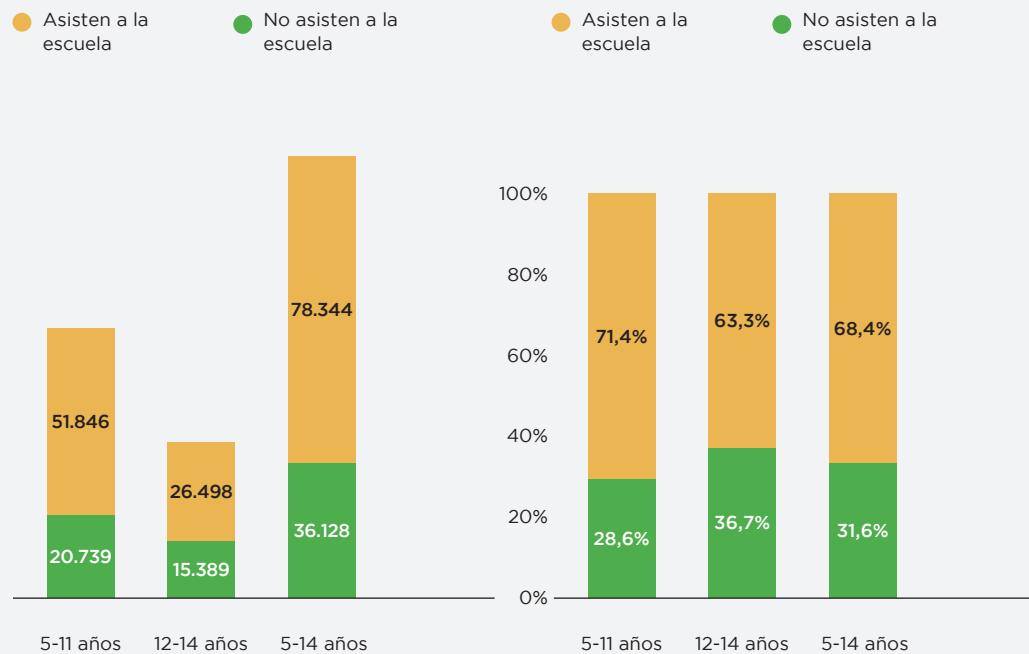
ciclo de vida. Las estimaciones que figuran en el Gráfico 19 indican que un número importante de niños en situación de trabajo infantil se ven privados de educación por completo. En el grupo de edad de 5 a 14 años, hay 36 millones de niños en situación de trabajo infantil que no asisten a la escuela; el 32 por ciento de los niños en situación de trabajo infantil pertenecen a este grupo de edad.

Gráfico 19

Trabajo infantil y asistencia escolar

- a) Número de niños en situación de trabajo infantil según la situación de asistencia escolar, 5-14 años, 2016

- b) Distribución porcentual de los niños en situación de trabajo infantil según la situación de asistencia escolar, 5-14 años, 2016



EL TRABAJO INFANTIL PUEDE INTERFERIR CON LA EDUCACIÓN AUN CUANDO LOS NIÑOS AFECTADOS LOGRAN ASISTIR A LA ESCUELA

Si bien pareciera que los niños en situación de trabajo infantil corren especial riesgo de dejar la escuela, la mayoría - aproximadamente el 68 por ciento del total del grupo de edad de 5 a 14 años - asiste efectivamente a clases (véase el Gráfico 19b). Esto no debe interpretarse como una muestra de compatibilidad entre el trabajo infantil y la educación, pues hay un número cada vez mayor de investigaciones que revelan que, si bien estos niños pueden asistir a la escuela, tienen desventajas en el ámbito educativo por su participación en el trabajo infantil. El tiempo y la energía que les demanda el trabajo interfieren con la capacidad de estos niños, que no pueden aprovechar las oportunidades de aprendizaje que les brindan sus horas en el aula y tampoco tienen tiempo fuera de clase para estudiar solos. En consecuencia, los niños en situación de trabajo infantil suelen tener un desempeño relativamente deficiente en términos de logros de aprendizaje y quedar rezagados en el paso de un curso al siguiente con respecto a los compañeros que no trabajan²¹. La asistencia a la escuela por sí sola no es un indicador adecuado de los costos educativos del trabajo infantil o de la compatibilidad entre educación y trabajo infantil.